Del Evangelio según San Mateo. Capitulo 25, versus 14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno; a cada cual según su capacidad; luego se marchó.
El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.
Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos.
Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor". Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Conque sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes"».

Domingo 15 de Noviembre 2026
XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario - Año A



Mateo
25, 14-30

A UNO LE DEJÓ CINCO TALENTOS DE PLATA, A OTRO DOS, A OTRO UNO; A CADA CUAL SEGÚN SU CAPACIDAD;

LUEGO SE MARCHÓ.

EL QUE RECIBIÓ CINCO TALENTOS FUE EN SEGUIDA A NEGOCIAR CON ELLOS Y GANÓ OTROS CINCO.

EL QUE RECIBIÓ DOS HIZO LO MISMO Y GANÓ OTROS DOS.

EN CAMBIO, EL QUE RECIBIÓ UNO HIZO UN HOYO EN LA TIERRA Y ESCONDIÓ EL DINERO DE SU SEÑOR.

AL CABO DE MUCHO TIEMPO VOLVIÓ EL SEÑOR DE AQUELLOS EMPLEADOS Y SE PUSO A AJUSTAR LAS CUENTAS CON ELLOS.

SE ACERCÓ EL QUE HABÍA RECIBIDO CINCO TALENTOS Y LE PRESENTÓ OTROS CINCO, DICIENDO:

SEÑOR, CINCO TALENTOS ME DEJASTE; MIRA, HE GANADO OTROS CINCO.

SU SEÑOR LE DIJO:

MUY BIEN. ERES UN EMPLEADO FIEL Y CUMPLIDOR; COMO HAS SIDO FIEL EN LO POCO, TE DARÉ UN CARGO IMPORTANTE; PASA AL BANQUETE DE TU SEÑOR.

SE ACERCÓ LUEGO EL QUE HABÍA RECIBIDO DOS TALENTOS Y DIJO:

SEÑOR, DOS TALENTOS ME DEJASTE; MIRA, HE GANADO OTROS DOS

SU SEÑOR LE DIJO:

MUY BIEN. ERES UN EMPLEADO FIEL Y CUMPLIDOR; COMO HAS SIDO FIEL EN LO POCO, TE DARÉ UN CARGO IMPORTANTE; PASA AL BANQUETE DE TU SEÑOR.

FINALMENTE, SE ACERCÓ EL QUE HABÍA RECIBIDO UN TALENTO Y DIJO:

SEÑOR, SABÍA QUE ERES EXIGENTE, QUE SIEGAS DONDE NO SIEMBRAS Y RECOGES DONDE NO ESPARCES;

TUVE MIEDO Y FUI A ESCONDER MI TALENTO BAJO TIERRA. AQUÍ TIENES LO TUYO.

EL SEÑOR LE RESPONDIÓ:

ERES UN EMPLEADO NEGLIGENTE Y HOLGAZÁN. ¿CONQUE SABÍAS QUE SIEGO DONDE NO SIEMBRO Y RECOJO DONDE NO ESPARZO? PUES DEBÍAS HABER PUESTO MI DINERO EN EL BANCO, PARA QUE, AL VOLVER YO, PUDIERA RECOGER LO MÍO CON LOS INTERESES.

QUITADLE EL TALENTO Y DÁDSELO AL QUE TIENE DIEZ.

PORQUE AL QUE TIENE SE LE DARÁ Y LE SOBRARÁ, PERO AL QUE NO TIENE, SE LE QUITARÁ HASTA LO QUE TIENE.

Y A ESE EMPLEADO INÚTIL ECHADLO FUERA,

A LAS TINIEBLAS; ALLÍ SERÁ EL LLANTO Y EL RECHINAR DE DIENTES.